

L.A.B.

KRISI EKONOMIKOA DELA ETA

HASI-KO MILITANTEAK EGIN ETA LAB-ERA AURKEZTU DUTEN
PONENTZIA. UNE HONETAN EZTABAIDATZEN ARI DA SINDIKA-
TU BARNEAN.

1978-EKO ABENDUAREN 16AN LAB-EKO UNIO NAZIONALEAN
ERABAGITZEKO GAIEN ARTEAN SARTZEN DA.

L.A.B. ANTE LA CRISIS ECONOMICA

Ponencia elaborada y presentada por militantes de HASI en LAB, actual-
mente en debate, que terminará el 16-12-78 con la decisión que tome la
Unión Nacional de LAB, convocada para este día y con este punto en el
orden del día.

ZA
LAB
TZEN

DOKL.
ZENTRO

TST 10.146

HASI (KAS)

INTRODUCCION

La necesidad de este trabajo nos viene dada no solamente como consecuencia de nuestro compromiso con el sector de trabajadores que representa nuestra organización, sino con el conjunto del movimiento obrero vasco, y esto es por las implicaciones que para todos ellos han tenido los Pactos de la Moncloa y las que pueden tener los próximos pactos.

Efectivamente en el terreno de la desmovilización y de la división en el movimiento obrero, los pactos han conseguido crear contradicciones pero sobre todo lo más importante es la confusión respecto a la línea de continuidad sindical y política histórica: se pasa de una situación simplificada a nivel político sindical y económico (Dictadura-represión sindical-crísis sin pactos) a una situación compleja (Democracia Monárquica-Libertad sindical restringida-crísis pactada con fuerzas obreras).

A partir de aquí, se genera un debate político-sindical desordenado e impreciso ante dos bandos: los que están con el Pacto de la Moncloa y los que están en contra. Este debate llega a los trabajadores de forma imprecisa como consecuencia de la falta de profundización y el voluntarismo demostrado por las organizaciones revolucionarias con respecto al tema.

Esta confusión hoy se hace mucho mayor cuando centrales sindicales que se manifestaron en contra de los Pactos de la Moncloa, como USO, CSUT, SU y ELA, pretenden ir a la negociación de los nuevos pactos.

De aquí la necesidad de este trabajo, que pretende servir de herramienta de trabajo, de debate y clarificación en nuestra organización, y posteriormente al conjunto del movimiento obrero vasco.

CRISIS DEL SISTEMA Y PACTOS DE COLABORACION DE CLASES

1. - CARACTERIZACION DE LA CRISIS

La crisis del sistema capitalista en el estado español evidencia los síntomas inequívocos de las crisis estructurales periódicas del capitalismo. Esta crisis, mucho más acusada por producirse en un eslabón débil de la cadena, engarza con la crisis general de sobreproducción del capitalismo en la actualidad a nivel mundial.

Esta crisis, cuyas raíces arrancan de los años de la autarquía económica, cuyo desarrollo paradójicamente, por sus efectos diferidos, coincide con los momentos álgidos del desarrollismo, explota de forma potente en los últimos años de la dictadura y se mantiene, completando ya un claro período de cinco años, en el período del proceso de reforma.

No vamos a extendernos, para evitar desviarnos del meollo de la cuestión, en las causas y caracterización de esta crisis. Detrás de ella se encuentra como causa fundamental la incapacidad histórica de la burguesía para consolidar nuevas formas de dominación modernas y evolucionadas, análogas a las desarrolladas en los países occidentales de capitalismo avanzado. Por otra parte, esta crisis se configura como una crisis global, a nivel de infraestructura y de superestructura, y se interrelaciona en complejas relaciones de causa y efecto con la crisis del estado unitario y centralista, la crisis de las instituciones y el derecho burgués, el profundo cambio social y surgimiento de nuevos valores y reivindicaciones radicales frente al estado y todas las formas de dominación burguesa.

El proceso de reforma política es un proceso sumamente contradictorio que refleja la lucha por la hegemonía dentro del bloque en el poder entre las diferentes fracciones de la burguesía (burguesía industrial frente a oligarquía financiera, hegemonía bajo la dictadura). Esta lucha por la hegemonía, por una vía de pequeñas rupturas escalonadas, agudiza las contradicciones en el seno de los aparatos del estado y configura unas circunstancias muy favorables para una lucha revolucionaria como la que no-

sotros debemos desarrollar por la liberación nacional y social del pueblo trabajador vasco.

Los puntos o ejes más característicos y más vulnerables de la crisis económica, lo constituyen la paralización del motor inversor y la crisis del sistema financiero. Ambos ejes están necesariamente encadenados y constituyen la clave de la superación o no de la crisis económica, y en definitiva, de la consolidación o no de la democracia burguesa, bien a nivel del estado, bien a nivel de nuestro marco concreto, Euskadi.

Por consiguiente, nuestra metodología va a consistir en analizar como ha incidido la política de pactos económicos sociales y políticos en la superación o no de los problemas que constituyen el núcleo central de la crisis económica y en la superación o no de las profundas contradicciones que atraviesan la estructura del estado en el proceso de reforma sin ruptura.

2. - LOS PACTOS DE LA MONCLOA

Los pactos de la moncloa, enfocados por el gobierno del estado con perspectiva de varios años, concretados operativamente a 1.978, constituían el instrumento para dar los pasos escalonados que permitiesen superar la crisis económica que significa, en palabras del mismo gobierno, la condición indispensable para consolidar la democracia (burguesa) en el estado.

Huyendo de antecedentes, valoraciones, historia de los pactos, vamos a concretarnos estrictamente a analizar el éxito total, parcial o fracaso en función de los objetivos perseguidos por el gobierno al abordarlos. Analizar o no el grado de cumplimiento y el cabreo consiguiente queda para los colaboracionistas que lo firmaron.

Un primer punto a clarificar y desmitificar es el de los indicadores económicos, (nivel de inflación, crecimiento de la producción industrial, de la inversión, de la liquidez del sistema financiero, del paro), de los agregados económicos (evolución del producto interior bruto y de sus diferentes componentes como consumo, inversión, gasto público, exporta-

ciones, importaciones), y de los modelos macroeconómicos, es decir, la formulación de objetivos económicos y control de la evolución en base a la evolución de los indicadores y de los agregados.

De tanto oír de ellos, su evolución, no sólo al pueblo llano se cree que representan la realidad y que permiten modificar o no correctamente una línea política, sino que se lo creen hasta los mismos gobernantes. No es que queramos negar absolutamente su fiabilidad, ni que digamos que las cosas exactamente lo contrario que indican, pero si poner de manifiesto sus profundas limitaciones e intentar mostrar como hasta los rectores de la política del muelle, el parcheo, pero no la solución estructural definitiva pueden perfectamente llevar implícito el fracaso a largo plazo (al soltarse la presión sobre el muelle).

Una sola reflexión pienso que puede dar un poco de luz en este tema. Si en una empresa concreta, una pequeña célula del sistema económico, ni la contabilidad máxime en momentos de inflación es capaz de reflejar de forma absolutamente objetiva la situación estructural de la misma, sus resultados económicos ¿cómo es posible que la llamada contabilidad nacional sea capaz de reflejar rigurosamente (con decimales) y al mes siguiente la situación y salud de la economía? quién sepa un poco de estas cosas, y máxime como se elabora la contabilidad en el estado español, la falsedad de datos que utilizan de base, los criterios de error implícito que manejan, sabe que todo eso es una falacia. Aún en países que tienen muy bien desarrolladas sus contabilidades y estadísticas se argumenta que las mismas no son sino el compendio y agregado de una suma de datos erróneos o falsos.

Así se termina afirmando que se supera la crisis cuando la misma se profundiza, que el paro disminuye cuando aumenta, que el sistema financiero tiene exceso de liquidez cuando ocurre acaso exactamente lo contrario.

Y por ello mismo y aún dentro de los economistas que defienden el sistema capitalista ha ido surgiendo una revisión crítica a la economía, falsa ciencia en claro proceso de desmitificación, a los agregados económicos que en si y en su globalidad no significan nada (¿qué es el consumo total y su comportamiento total? otra cosa es el comportamiento de cada con-

sumidor y las motivaciones que hay detrás de su conducta, por poner un ejemplo). Mientras tanto los líderes políticos, los líderes sindicales se crean los indicadores, los agregados y todo lo que haga falta con tal de colaborar en la superación de la crisis.

Fuentes Quintana, profesor, alto funcionario de la administración, es el macro-economista nato y así abordó la solución de la crisis estructural, modelando el sistema, fijando objetivos estrictos al comportamiento de cada variable económica. Desconociendo o más bien infravalorando la raíz esencial de la crisis, se fijó como objetivo superar más bien los síntomas. Objetivo: Reducir la inflación drásticamente, a todo riesgo, como base para el posterior lanzamiento de la inversión sobre bases sólidas.

Objetivo: equilibrar la balanza de pagos, ampliamente deficitaria, confiando además para ello en el aumento de las exportaciones, consecuencia lógica del anterior objetivo (objetivo que implicaba estabilización, consiguiente reducción de los mercados interiores, obligando a las empresas para sobrevivir a exportar.

Aparentemente los objetivos se han cumplido plenamente. La inflación que se movía tendencialmente en niveles superiores al 30%, a Setiembre de 1978 se mueve tendencialmente en niveles superiores al 10% sobre el año anterior. Si en lugar de tendencias se halla en términos de evolución Enero-Diciembre, la evolución en 1.977 fué de un aumento del 28% sobre Diciembre de 1.976 y en 1.978 se apunta hacia un 17%, prácticamente el objetivo fijado en los pactos. En cuanto a la balanza de pagos incluso se han superado ampliamente los objetivos. Se pretendía fijar el déficit por cuenta corriente para 1.978 en 2.600 millones de dólares, y se va a cerrar prácticamente una balanza equilibrada, con unas reservas de divisas de 10.000 millones de dólares (en Julio de 1.977 eran 3.500 millones), todo ello en base al comportamiento fuertemente expansivo de las exportaciones, menor ritmo de importaciones y al turismo.

Hay que señalar, aunque el conjunto del análisis pueda aparecer como anecdótico, que las llamadas "contrapartidas" de los Pactos de la Moncloa no

se han cumplido. Recordar que dichas contrapartidas sirvieron de argumento demagógico para justificar dichos pactos, argumento que ante los nuevos pactos habrá que recordárselo a los trabajadores, y a las centrales sindicales firmantes. Apuntaremos alguna de las contrapartidas incumplidas: Participación de los trabajadores en el control del paro, participación de los trabajadores en los presupuestos de la Seguridad Social, estatuto de la empresa pública, legislación de los derechos sindicales, etc.

Pues bien, si esto es así, si se han alcanzado los objetivos, ¿cómo se puede decir que la política económica del gobierno haya fracasado, y en qué puede argumentarse el fracaso?

Como hemos dicho, si no cambian radicalmente las estructuras, si no se valora la capacidad o incapacidad de los sujetos agentes, una determinada política puede llegar no solo a unos logros ficticios, sino que estos mismos logros pueden convertirse en limitaciones para conseguir los objetivos finales.

El grave error de los pactos, el grave error de Fuentes Quintana fué no captar que la crisis del sistema económico era fundamentalmente una crisis industrial y una crisis financiera. Y esto no solamente lo hemos dicho hace ya mucho tiempo y lo seguimos manteniendo, sino que consta, aunque no lo hacen del todo explícito para airear su fracaso, que el actual gabinete económico del gobierno es plenamente consciente de ello, y el reciente informe de la O.C.D.E. lo hace explícito. Pasemos revista:

- El producto interior bruto al coste de los factores aumentará en 1.978 del orden de un 2% a precios constantes, superior al 1,1% previsto en el programa. Pero revisando sus componentes, la evolución se debe básicamente al crecimiento de más del 6% a precios constantes del producto agrario (excepcional año agrario), al fuerte crecimiento del 15% de las exportaciones de bienes y servicios, decrecimiento -4,3% de las importaciones de bienes y servicios (recesión interior, reducción importaciones de crudos por buen año energético de origen hidráulico) al incremento de un 3% en el consumo público.

- La inversión, expresada en términos de formación bruta del capital, ha descendido un 4% sobre el año anterior. Es el cuarto año consecutivo en que desciende la inversión. Si deducimos construcción, inversión en asistencias, inversión pública de infraestructura, es decir, si manejamos términos de inversión productiva (y ahí volvemos a la crítica de los indicadores y agregados) el retroceso es mucho más espectacular. No se ha invertido nada. Observadores exteriores consideran que los efectos diferidos de esta ausencia de inversiones durante cuatro años sumen a la economía en una crisis prácticamente insuperable mediante las fuerzas del mercado (en una economía que se define como "social" de mercado).

- Pero además, las pocas inversiones que se abordan, se orientan a mejorar la productividad adaptando las plantillas existentes y no creando puestos de trabajo. Muchas de estas inversiones como consecuencia de la incapacidad patente de los directivos que no han previsto los cambios acontecidos en el sistema económico interior, han acometido inversiones muy recientes que se encuentran paradas (por citar algunos casos, fuera de Euskadi: Altos Hornos del Mediterraneo, Explosivos Rio Tinto. En Euskadi: Sarrío).

- Más aún, la infrautilización actual de las capacidades productividad progresa de forma acelerada. Y es lógico, y es que muchos se olvidan que la crisis actual es la típica crisis de sobreproducción del capitalismo. Entonces, si la salida real de la crisis es poner en marcha el motor de la inversión, ¿cómo poner en marcha este motor, si antes, en una hipotética recuperación del consumo, hay que cubrir las capacidades infrautilizadas?.

- Y, ¿cómo invertir si los agentes de la inversión, básicamente la burguesía industrial, fracción que busca la hegemonía en el proceso de reforma, se encuentra paralizada ante la crisis económica y las consecuencias de los cambios sociales y políticos?. El llamado milagro político, en el area de la superestructura, milagro ficticio y transitorio, no encuentra correspondencia en el area de la infraestructura.

- Y, ¿cómo invertir si la quiebra del viejo e ineficaz sistema financiero no encuentra recambio?. De donde van a salir los recursos financieros si además la detentadora de los recursos es la oligarquía financiera, la perdedora en el proceso de reforma frente a la nueva fracción hegemónica. Apoyar el proceso de reforma como mal menor, la oligarquía financiera lo entiende como apoyar a UCD, confiar y prestar los 3.000 millones de pesetas, que precisa para financiar su campaña electoral en las nuevas legislativas. Pero, ¿cómo va a entender que apoyar el proceso es financiar sin límite a las empresas, cuanto más crítica sea su situación más, para evitar el derrumbe del sistema económico?. Por definición nunca podrá entenderlo así con sentido de anticipación una oligarquía envejecida en la comodidad de la dictadura, que nunca ha conocido situaciones competitivas. Esta es una de las claves reales del proceso.

- Además el gobierno precisa encontrar un nuevo sistema financiero, análogo a los que existen y financian las economías occidentales. Para encontrarlo modifica lo viejo. Pero lo viejo no reacciona (volvamos a los sujetos) sino que se hunde. Ese es el gran drama del gobierno. El sistema financiero se va hundiendo, no solo no es capaz para financiar la inversión, sino para financiar la actividad (y por eso la crisis de las empresas) quien crea que esta es una crisis más del capitalismo, del que saldrá fortalecido, es que no se ha parado dos minutos a analizar con seriedad y profundidad el carácter de esta crisis. Es una crisis global, en el eslabón débil del capitalismo, como sistema mundial que ni siquiera desde los centros más altos de la cadena imperialista la valoran en toda su profundidad ni encuentran soluciones adecuadas para ella. Los mercados de capitales a riesgo y de renta fija, el crédito bancario interior y exterior, ¿cómo van a acudir estos capitales a las empresas si el desconocimiento de los negocios desde los centros de poder financiero, las evaluaciones de los riesgos las imposibilitan para arriesgar capitales o para prestar?. El banco más listo es el que más escapa en las suspensiones de pagos o quiebras.

- El sector privado, el 75% del sistema económico, no invertirá porque no quiere y porque no procede. Falta de decisión, pérdida de autoridad, teme por el futuro en relación con su privilegio pasado, etc.
- La inversión extranjera comienza nuevamente a decaer y además invierte en zonas muy concretas (automovil, inmobiliarias).
- En definitiva, se pondrá de manifiesto la capacidad inversora y las limitaciones y estrangulamiento del sistema financiero.

CONSECUENCIAS

La administración tendrá que aumentar el grado de intervención y de dirigismo a la economía porque el paro seguirá aumentando inexorablemente, produciendo:

- Enfrentamiento con la oligarquía que producirá contradicciones en los aparatos del Estado.
- Intento de la burguesía de frenar la aceleración de la crisis, buscando parcheos a la situación económica.
- Como consecuencia de todo ello, aumentará gravemente el desempleo, que se tratará de ocultar con soluciones de jubilaciones anticipadas, reducciones de horario laboral, con reducciones de salarios, regulaciones temporales de empleo, etc.

- Y, por finalizar, como consecuencia final de todo ello, el paro aumenta en cifras y hasta niveles que ya nadie sabe evaluar. El mismo gobierno acaba de reconocer que el aumento cifrado en los pactos para 1.978 de 100.000 parados, se eleva en realidad a 200.000. Y, ¿donde se computan los que buscan un primer empleo y no lo encuentran?. El mismo Ferrer Salat cifra el paro actualmente en 1.500.000 personas, y se supone que maneja estadísticas de buena calidad.

- El gobierno ve ahora con evidencia el error cometido en el tratamiento de la crisis, al errar el diagnóstico. La crisis industrial es de una profundidad insospechada. A pesar de que la población activa es el 36% de la población total, muy inferior al de otras economías europeas entre el 40 y 45%, el desempleo avanza con la crisis, y no solo no hay capacidad para dar empleo a los 300.000 nuevos trabajadores que deberían acceder cada año por primera vez al trabajo, sino de conservar los puestos existentes. El gobierno sabe que a partir de un determinado nivel, máxime sin una estructura de subsidios nimimamente desarrollada, el paro constituye un factor explosivo desestabilizador, si la frustración va acompañada de la consciencia. Tiene que apostar por la inversión a todo riesgo, lo mismo que el año 1.978 apostó a otras cosas a todo riesgo. Y así llegamos a los nuevos pactos.

3.- LOS NUEVOS PACTOS

Los nuevos pactos, los nuevos parches sociales, políticos, económicos, otros los llaman nacionales. La colaboración de clases no sabe ya que términos encontrar. Hay situaciones en que la colaboración de clases es la que salva a la burguesía de la crisis. Hay otras situaciones en que sólo el golpe de estado salva a la burguesía en última instancia, pero también en esas situaciones la colaboración la salva, al impedir la organización y movilización revolucionaria de las masas.

Pero como esta colaboración es un hecho, vamos a partir de él porque lo dicho anteriormente no quiere decir que no sea posible la revolución frente a situaciones de colaboración de clases, cuando en circunstancias de crisis aguda una vanguardia decidida inicie con fuerza en lo que constituye la contradicción principal en un marco dado de lucha de clases.

Un aspecto que pensamos es importante y no se suele valorar, es que los pactos que evidentemente consiguen muchas cosas para las partes, a la vez constituyen un corsé que les imposibilita o ata más de la cuenta. En una sociedad en fuerte y discontinuo cambio prever y anticiparse al futuro es cada vez más difícil. Si un pacto se basa en estudios técnicos complejos que tienen que hacerse de forma precipitada, al tener carácter vinculante, quita la debida flexibilidad que se precisa para adaptarse al cambio o corregir los errores de análisis incurridos. Esto es patente por lo que respecta a los pactos de la Moncloa, en que de forma mecánica, aunque ya no sea oportuno, para que no se diga que no se cumple, el gobierno se ve obligado a tomar decisiones incorrectas (ejemplo actual: limitar al 17% el crecimiento de las disponibilidades líquidas del sistema, construcciones escolares fuera de plazo, etc.).

Centrándonos solo en los aspectos económicos de los pactos previsibles, y nuevamente sin entrar en las valoraciones políticas que rodean a las partes, vamos a pasar una breve revista a lo que significan, pretenden y pueden conseguir.

Como antes hemos dicho, estos pactos no son sino la segunda parte, ya anticipada y prevista de los primeros. Si los primeros pretenden el saneamiento, estos debían pretender propiciar el relanzamiento económico o primera fase de superación de la crisis.

Los documentos filtrados de las llamadas jornadas de reflexión, permiten ya adivinar en qué va a consistir el programa que pretende desarrollar el gobierno :

- La inversión ligada a la reconversión industrial y a la búsqueda de la productividad, constituyen el eje central de los planes del gobierno, y en definitiva de la patronal a quien represente.
- Inversión, pero con criterios cualitativos, es decir a la búsqueda tanto de estructuras más eficaces como de un nuevo modelo industrial. Un modelo centrado en nuevos sectores tecnológicos de vanguardia, con mayor peso en industria transformadora, en servicios, en empresas medianas, y pequeñas, como sectores y empresas con mayor capacidad de creación de puestos de trabajo y en plazos más cortos. Teóricamente impecable, pero como intentaremos mostrar, prácticamente inalcanzable.
- Inversión que a la vez que actúa como motor de un nuevo esquema de desarrollo, en base a los efectos multiplicadores que produce, permite absorber en un determinado plazo (de dos a tres años) los excedentes de trabajadores lanzados al paro en el proceso de reestructuración de las industrias existentes.
- Búsqueda de productividad en las empresas existentes por procedimientos drásticos (expedientes de crisis, regulaciones de empleo) o sin forzar las situaciones mediante el despido libre. Así se está barajando el autorizar regulaciones de plantilla, sin justificar crisis, hasta niveles del 3% al 5% de las existentes. Búsqueda de productividad involucrando en la gestión por la vía de la participación y evitando de paso el peligro que supone el desarrollo de una estrategia de control obrero con objetivos revolucionarios.

- Reforma radical del sistema financiero, intentando la reforma del mercado de valores, la creación de un auténtico mercado de renta fija, sociedades de caución mutua para que las pequeñas empresas tengan acceso a estos mercados, reforma del estatuto de las Cajas de Ahorro, acceso de la Banca extranjera, etc., todo ello orientado a propiciar la financiación del proceso inversor que se pretende inducir y a crear unas nuevas bases análogas a las de los mercados financieros de otros países capitalistas avanzados.
- Concretando en cifras lo que antecede, los pactos, de los que se pretende alcancen un horizonte de tres años, pretenderán para 1.979 la consecución de las siguientes magnitudes :
 - Inflación de un 12 a 13%.
 - Crecimiento de los salarios de un 10 a 12%.
 - Déficit de la balanza por cuenta corriente del orden de 1.000 millones de dólares, por aumento en las importaciones.
 - Aumento del producto interior bruto de un 4% a un 9% a precios constantes.
 - Ligero aumento del paro, sobre la base de aumento en el primer semestre y recuperación en el segundo.

Nuestro análisis nos lleva a vaticinar un fracaso a este programa del gobierno, que además será más patente y delicado para el mismo, por tener un plazo de vigencia dilatado y porque puede atar a las partes mediando como es lógico que medien unas elecciones legislativas a corto plazo. Analizaremos por partes el programa.

- ¿Cómo poner en marcha el proceso inversor? La formulación de una nueva política industrial, los planes de reconversión económica no dejan de ser un esfuerzo teórico, especulativo que no ha trascendido al sector privado de la economía. Y aquí empiezan de nuevo las limitaciones estructurales. Frente a otros países con sectores públicos muy desarrollados del orden del 50% del producto interior bruto, sectores por tanto disponibles y vinculantes para el desarrollo de una determinada política, el sector público en el estado español, está absolutamente atrofiado. La causa va la sa-

bemos, la secular defraudación, la provocada por la reducida dimensión del sistema fiscal, centrado por otra parte en los impuestos indirectos. Ahora viene la reforma fiscal, pero viene ya lenta, gradual, tarde. El sector público en el estado español no llega al 25% y no puede desarrollarse sin incurrir en el déficit presupuestario, y por tanto en la inflación que se quiere controlar y minimizar.

- En todo caso, el sector público tiene que invertir, aunque no sea más que para suplir las ausencias de la iniciativa privada, y es seguro que invertirá. Pero ya muy avanzado el año, pues consta que no hay planes realizados, claros, en las empresas que componen el INI, ni en general en los diferentes ministerios. Invertirá además mal, pues es un sector público atravesado de problemas estructurales, de problemas políticos, de ineficacia. Y en todo caso, las inversiones públicas suelen adolecer de tener plazos de maduración largos, bajos niveles de productividad.

- El sector privado, es decir el 75% del sistema económico, no invertirá. No invertirá porque no quiere y porque no puede. No quiere porque ha perdido los esquemas de decisión, ha perdido la autoridad, teme que el crecimiento multiplique los problemas, teme al futuro porque es un futuro para la burguesía con relación al pasado de privilegio insultante que ha conocido. Y no puede porque a pesar de que dice el gobierno que por primera vez en varios años ha aumentado en 1.979 la tasa de ganancia (iya tienen vergüenza para decirlo planteando congelación de salarios i, pero volvamos al tema de los indicadores, es además para dar confianza al empresariado) es evidente que la tasa de ganancia a precios constantes en el sector industrial, el sector crítico, está y sigue disminuyendo a pasos agigantados, siendo este otro de los síntomas de la gravedad de la crisis que padece el sistema. Y hay menos capacidad de consecución de créditos. Los empresarios particulares no quieren arriesgar capital y las sociedades anónimas no pueden ampliar capital porque a las cotizaciones

de los valores (salvo los bancos, pero hablamos del sector industrial) y sin perspectivas de cambio, ningún accionista quiere acudir a las mismas. Y no se pueden emitir obligaciones porque no se suscriben, (la suspensión de pagos de Sarrio, empresa fuertemente emisora de obligaciones, ha causado mucho impacto entre el mercado suscriptor). La Banca tanto interior como extranjera opera con unos criterios tan selectivos que no encuentran empresas a financiar sin riesgo (andan tapando agujeros en las empresas que se encuentran pillados o quedan inmóvilizados en las que suspenden pagos).

La inversión extranjera se dice que está aumentando. Primero hay que tener en cuenta que las cifras de referencia en los últimos años habían bajado muchísimo. Segundo, que por los capítulos que las recogen, se aprecia se están polarizando en sectores y zonas muy concretos (automovil, inmobiliario en zonas turísticas). Si bien el capital extranjero, en especial el alemán, era el gran esperado, no ha llegado en los niveles previstos, y consta que se ha retraído en los dos últimos meses, quedando de nuevo a la expectativa de la evolución social y política.

¿qué puede entonces ocurrir? Porque el gobierno tomará evidentemente medidas, parcheos para corregir los desfases.

Pensamos que en el año 1.979 se pondrá de manifiesto la incapacidad inversoras y las limitaciones y estrangulamientos del sistema financiero. La administración tendrá que aumentar el grado de intervención y de dirigismo de la economía, porque el paro seguirá su ritmo de aumento inexorable. Forzará a los Bancos a soportar a las empresas en crisis, a financiar incluso inversiones. No es descartar al intento, amago o amenaza de nacionalización de algún gran banco, tanto a efectos de ejemplaridad como por motivos de necesidad, para aumentar sus herramientas de intervención. Es evidente que un enfrentamiento con la oligarquía de esta índole, acentuaría las contradicciones internas de los aparatos

del estado y profundizaría hacia una cierta ruptura (pues el riesgo de involución, muy fuerte al final del proceso, aún sería reducido. Este paso lo puede dar bien un gobierno de coalición UCD-PSOE o PCE, o cualquier combinación de gobierno o programa de colaboración de clases). Para de alguna forma neutralizar el desempleo, o al menos mixtificar el problema y confundir, con base al déficit presupuesto a la deuda pública (en todo caso facturas provocadoras de inflación) se buscarán fórmulas de todo tipo. No en vano toda la europa capitalista, que tiene este problema piensa en ello: jubilaciones anticipadas, alargamiento edad escolar, reducciones de horario laboral con reducción de salarios, regulaciones temporales de empleo, regímenes de trabajos eventuales, etc. Para propiciar la competitividad de la autofinanciación de las empresas exportadoras se dejará flotar la peseta a la baja (lo que encarece las importaciones y genera inflación). No es descartar que los factores que este año han sido positivos para la inflación (año agrícola, precios internacionales de la energía) se comporten de forma negativa.

Algunas, más bien muchas cosas de estas pueden pasar. Si la inflación se dispara de nuevo (al tenerse que comparar con un año como 1.978 muy forzado y comprimido es sin duda muy posible) es evidente que quiebra al modelo de superación de la crisis, pues implica un volver a empezar en circunstancias cada vez peores. La burguesía impedirá que la crisis se acelere, buscará parcheos, pero inevitablemente aumentará su desmoralización.

4. - LA CRISIS EN EUSKADI SUR

La crisis económica en Euskadi Sur es en parte la crisis del estado y en parte una crisis específica y peculiar tanto por el grado como por las circunstancias concretas que la conforman. Si bien la lucha de clases toma un carácter autónomo, esta autonomía viene conferida por el marco jurídico y en consecuencia el marco económico (la toma de decisiones de hecho y de derecho) tienen su ámbito a nivel estatal. Esto mismo, dicho a la inversa, confiere su peculiar característica al proceso revolucionario vasco y determina la concreción de su contradicción principal: Marco nacional (la clase obrera y clases populares en una lucha de liberación nacional y social) frente al marco estatal (burguesía que desbanca a la oligarquía de su situación hegemónica en el bloque en el poder y que busca imponer el marco estatal central de dominación).

Así en términos generales, la crisis económica de Euskadi es la crisis del estado y todo lo que antecede ha partido de esa perspectiva y por tanto puede considerarse válido, al menos a nivel de primera generalización. Pero es fundamental analizar y caracterizar el grado y el carácter de la crisis en Euskadi Sur, porque es evidente que se están produciendo diferencias de carácter cualitativo fundamentales, la lucha de clases está de alguna manera autonomizando la crisis, y en la medida que ésto es así, y en la medida que ésto puede propiciar en el actual proceso político la consecución de diferentes grados de autogobierno.

Antes de avanzar, es preciso, por ello, hacer una precisión fundamental para adoptar una línea socio-política consecuente frente a la crisis.

Frente a la crisis, la única actitud revolucionaria consecuente, en un marco de dominación como el que constituye un estado burgués moderno y desarrollado, es profundizarla. Por supuesto se buscará que el coste de la crisis no se soporte a costa de los trabajadores, pero justamente un enfrentamiento radical constituye el modo de conseguirlo a corto plazo, y a más plazo propiciando la revolución. No nos engañaremos, quien en una situación como la que atraviesa colabora en la superación de la crisis, no solamente no actúa como revolucionario, sino que está propi-

ciendo la contrarrevolución. Solo análisis superficiales de la estructura del estado, del proceso revolucionario vasco, de la realidad actual y concreta, pueden llevar a planteamientos dogmáticos de otra época y otra circunstancia de considerar ortodoxos o izquierdistas a los que defienden una u otra postura. El estado burgués moderno, sus aparatos (armado, burocrático, ideológico, etc.), tienen tal capacidad de dominación, tienen tal carácter de clase, que solo un ascenso de la combatividad obrera y popular coincidiendo con una crisis económica aguda y una crisis en el pleno de la superestructura (como es la que incide en las luchas de liberación nacional, como es la nuestra), pueden crear unas condiciones prerrevolucionarias. Todas las instituciones de ese estado, incluidas las falsamente autónomas, participan del mismo carácter. Si hay que entrar en ellas es para desagregarlas del estado central (separarlas de la autoridad del estado) y para propiciar que bajo los mecanismos de la autoorganización se sitúen bajo el poder popular. Y lo mismo ocurre en las fábricas, las oficinas, que en un estado industrial avanzado constituyen un engranaje más de la máquina de dominación burguesa. Hay que desagregarlas del estado central (huelgas de marco nacional), y luchar por la vía del control obrero de estrategia revolucionaria para situarlas progresivamente bajo el poder obrero.

Una vez hecha esta precisión, pasemos a analizar los caracteres diferenciales de la crisis en Euskadi Sur :

- Hablar de inversión en Euskadi es casi una utopía. Y es una lógica consecuencia del proceso revolucionario seguido hasta la fecha y que puede preverse hacia el futuro. Estamos hablando, como a lo largo de toda la exposición en términos generales, y en este caso concreto en términos del gran capital, del capital extranjero, no de las empresas medianas o pequeñas. Pensaría, lógicamente, que no sería un cese definitivo, o que otros surgirían. La desmoralización y la incapacidad es total. Por dar un dato significativo del nivel de valoración del riesgo económico, social y político que tiene el capital con relación a Euskadi, consta de información directa fidedigna que de los 12 a 15 bancos extranjeros (americanos, uno alemán, uno francés) a establecerse en el estado es-

pañol, con capacidad de establecer 3 oficinas, contando prácticamente todos ellos con Bilbao como tercera oficina, con Madrid y Barcelona, desisten absolutamente, pensando en Valencia o Sevilla. De estos datos, de la ausencia de planes de inversión, podrían darse cantidad de informaciones que lo aseveran.

El tema no es hablar de inversión, sino de descapitalización. Y esta es continua y progresiva. En Euskadi no hay fronteras. Sacar el dinero es transferirlo a la cuenta de Madrid. Y a la descapitalización por fuga de capitales se suma la derivada de la crisis de las empresas. La aceleración de estos momentos (Elma, Aceros de Llodio, Sarrió, Papelera Española, etc.) no es una racha ocasional, sino preludio de un avance agudo de la crisis. La descapitalización propia, unida a la incapacidad de conseguir recursos ajenos, va a crear situaciones de crisis aún más generalizadas. No hay que olvidar el efecto en cadena de las suspensiones de pagos.

Cualquier grado de colaboración, aunque se quiera, no va a evitar que la crisis avance, avance tendencialmente. Y entonces, - ¿qué va a pasar si la crisis se profundiza y no hay alternativas revolucionarias que con sentido de anticipación se hacen acreedores de la confianza de las masas?.

Enfrentarse frontalmente con la crisis, profundizar en ella, hoy es hacer la revolución. El reformismo, si otros desestabilizan con fuerza, es incapaz de colaborar eficazmente en la superación de la crisis. Hay que imprimir autoconfianza en los obreros avanzados, convencer de que los pactos van a ser la fosa del reformismo en Euskadi, de que la consigna de lucha se llama control obrero.

S I N T E S I SCARACTERISTICAS DE LA CRISIS

- Incapacidad histórica de la burguesía centralista para consolidar unas nuevas formas de dominación modernas, análogas a las desarrolladas en la Europa Occidental.
- Lucha por la hegemonía entre la burguesía industrial y la oligarquía financiera que produce :
 - Pequeñas rupturas escalonadas.
 - Agudiza las contradicciones en los aparatos del Estado.
- Los ejes que caracterizan la crisis económica son la paralización de la inversión y la crisis del sistema financiero.
- La filosofía de la crisis es de sobreproducción del sistema capitalista. La infrautilización de la capacidad productiva progresa de forma acelerada.

LOS PACTOS DE LA MONCLOAOBJETIVOS

Los Pactos de la Moncloa tenían como objetivo instrumentalizar los paros que permitieran superar la crisis económica, condición indispensable para consolidar la democracia burguesa, fijando como objetivo superar más bien los síntomas :

- Reduciendo la inflación drásticamente.
- Equilibrando la balanza de pagos.

Por otros sectores de la producción, los Pactos de la Moncloa han tenido asimismo efectos negativos, depauperación de la situación de los pescadores, descapitalización del campo, etc.

ANTE LOS NUEVOS PACTOS

OBJETIVO

Si los primeros pactos tuvieron como objetivo pretendido el saneamiento, los nuevos pretenden propiciar el relanzamiento económico, pretendiendo desarrollar el siguiente programa :

- Duración de 3 a 5 años.
- Inversión ligada a la reconversión industrial y a la búsqueda de la productividad.
- Inversión selectiva hacia nuevos sectores industriales.
- Búsqueda de la productividad en las empresas por procedimientos drásticos.
- Autorización a reducciones de plantilla, sin justificar crisis, de un 3 al 5%.
- Inflación de un 12 a un 13%.
- Crecimiento de los salarios de un 10 a un 12%.
- Ligero aumento del paro en el primer semestre y recuperación en el segundo.

RESULTADOS

Como decíamos anteriormente, el objetivo de estos nuevos pactos, es el del relanzamiento, pero cómo poner en marcha la inversión necesaria, con los desajustes estructurales que se padecen?

- Mientras en el Estado Español la relación sector público-privado es de 25% - 75%, en Europa la relación es de 50% - 50%.
- Parece claro que en una primera fase, el sector público debe de invertir para superar la atonía, en donde? (Astilleros, Altos Hornos, Hunosa, Seat)?

RESULTADOS

Aunque aparentemente los objetivos de los Pactos de la Moncloa se han cumplido, el efecto de su aplicación ha sido el contrario del esperado, superar la crisis económica, porque el error fué no captar que la crisis del sistema económico es fundamentalmente una crisis industrial y financiera. Como consecuencia, su aplicación ha derivado una situación económica más grave:

- Paralización de la inversión.
- Las pocas inversiones se orientan a mejorar la productividad, adaptando las plantillas existentes y no creando puestos de trabajo.
- Hundimiento del sistema financiero, que no solo no es capaz de financiar la inversión, sino incluso de financiar la actividad.

CONSECUENCIAS

Como consecuencia del evidente error en el tratamiento de la crisis, y de la aplicación parcial de los Pactos de la Moncloa, se derivan las siguientes consecuencias :

- Aumento del paro de 100.000 a 200.000, sin contar con los que buscan su primer empleo. Según la patronal, la cifra de parados se eleva a 1.500.000 personas, a pesar de que la población activa es del 36% de la población total, mientras que en otros países de Europa, el porcentaje se eleva entre el 40 y 45% del total.
- Las llamadas contrapartidas han sido incumplidas absolutamente por el Gobierno:
 - Participación de los trabajadores en el control del paro, Participación de los trabajadores en los presupuestos de la Seguridad Sociales, Estatuto de la Empresa Pública, Legislación de derechos sindicales, etc.

ALTERNATIVAINTERVENCION ANTE LA CRISIS

Frente a la crisis, la única actitud consecuente en el marco de dominación en que nos encontramos situados, es profundizarla. Por supuesto que se buscará que la crisis no la paguen los trabajadores, pero hemos de tener en cuenta que sólo con un enfrentamiento radical podremos a corto plazo conseguirlo.

Abundar en la contradicción fundamental de la crisis, pasa a nuestro entender por tres ejes de actuación básicos :

- PLENO EMPLEO.
- MEDIDAS CONTRA EL PARO.
- FORMAS DE CONTROL OBRERO.

Nuestra respuesta debe ser clara y precisa, elaborando un programa unitario desde las fábricas, ramas de producción, eskualdes, etc., en base a los ejes anteriormente citados, y con medidas concretas, aplicadas en función de cada situación concreta de cada fábrica o rama.

- Impidiendo los despidos y cierres de empresa, oponiendo a estos la nacionalización o presupuesto estatal.
- Proponiendo reducción de la jornada de trabajo, sin disminución del salario.
- Extensión del seguro de desempleo a todos los parados, hasta el 100% del salario real.
- Control de los trabajadores de las oficinas de paro.
- Exigencia de información amplia, veraz y regular, sobre la situación de la empresa.

- Control sobre la organización del trabajo, poniendo en cuestión los sistemas jerárquicos de organización propios del sistema capitalista.
- Control sobre las inversiones, oponiéndose y retando aquellas que respondan a objetivos dudosos.
- Control sobre la selección de plantilla y nuevas corporaciones.
- Control material salarial, exigiendo el conocimiento real de los sueldos fijados.
- Etc, etc.

